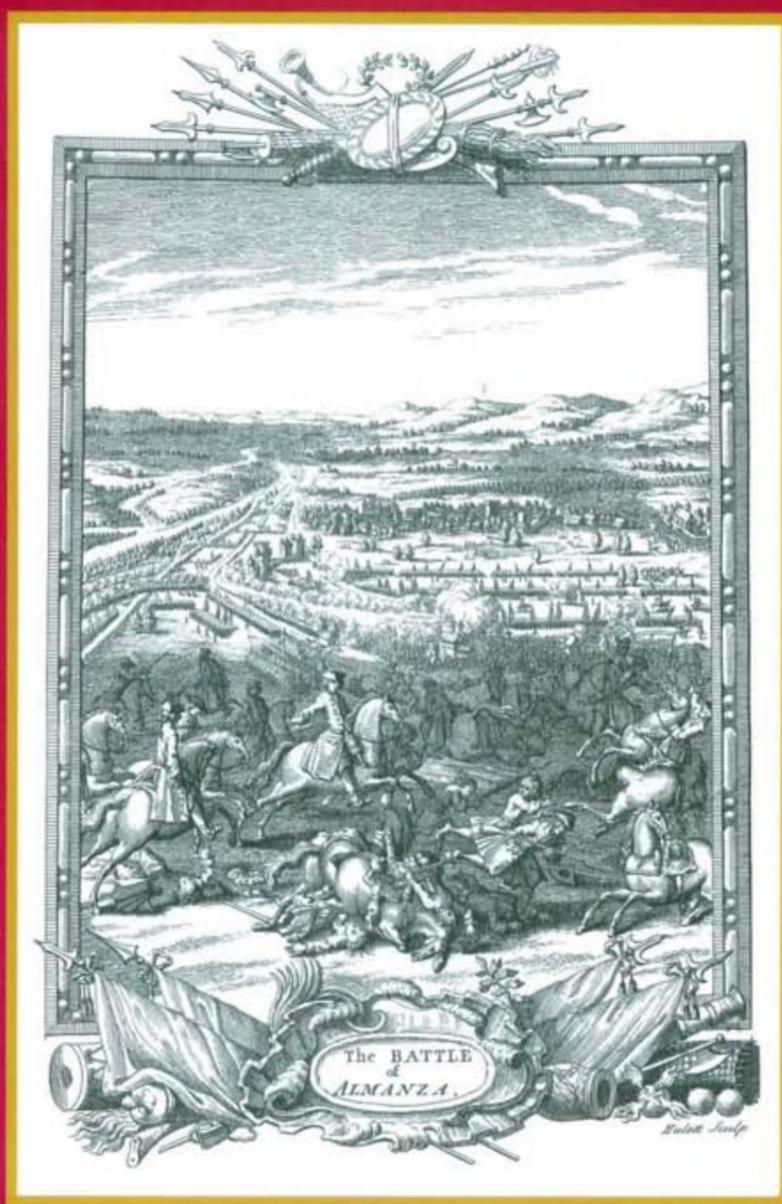


# *II Congreso de Historia de Albacete*

## III EDAD MODERNA



INSTITUTO DE ESTUDIOS ALBACETENSES "DON JUAN MANUEL"  
DE LA EXCMA. DIPUTACIÓN DE ALBACETE

ALBACETE 2002

**JOSÉ SÁNCHEZ FERRER**

**TIJERAS ARTÍSTICAS DE ESCRITORIO  
OBRADAS EN CHINCHILLA**



**SEPARATA DEL SEGUNDO CONGRESO DE HISTORIA  
VOLUMEN III EDAD MODERNA**

# TIJERAS ARTÍSTICAS DE ESCRITORIO OBRADAS EN CHINCHILLA

José SÁNCHEZ FERRER

A lo largo de su historia han existido en Chinchilla, además de las necesarias para el abastecimiento de la ciudad y el desarrollo de su actividad cotidiana, importantes artesanías de más amplio mercado, algunas con carácter artístico.

Las más destacadas fueron las textiles, tanto de confección de tapices y alfombras como de diversos tejidos, fundamentalmente paños.

La tapicería y la textura de alfombras fueron actividades practicadas por los musulmanes y luego continuadas por mudéjares, moriscos y cristianos. Su fabricación se cita en las descripciones de algunos geógrafos y viajeros islámicos como AL-UDRI (siglo XI), AL-EDRISI y AL-SAQUNDI (siglo XII), IBN SAID (siglo XIII) y AL-HIMYARI (siglo XV). Se estuvieron elaborando hasta finales del siglo XVI.

Las manufacturas de tejidos fueron muy relevantes a lo largo del siglo XV y parte del XVI, para ir decayendo poco a poco hasta desaparecer por completo, seguramente también a finales del siglo XVI, época crítica de la ciudad.

Otra artesanía importante fue la alfarería, una alfarería con vedrío relativamente fina que alcanzó nombre y un mercado regional. Su elaboración, iniciada en el periodo de dominio musulmán de la población, se mantuvo ininterrumpidamente hasta hace unos cinco años, cuando se jubilaron los últimos artesanos. Además de por sus propias características formales y técnicas, fue conocida por la insólita ubicación de los numerosos alfares en largas y profundas galerías - cuevas excavadas en las laderas de uno de los cerros sobre los que se asienta la población.

Las manufacturas citadas están bien documentadas, excepto la de alfombras, de la que se sabe poco; se conservan numerosas ordenanzas sobre los tejidos y la alfarería, muchas publicadas, y se han realizado estudios, tanto de conjunto como monográficos, sobre todas ellas<sup>1</sup>.

En Chinchilla siempre se ha manifestado con orgullo la existencia de estas artesanías históricas. Uno de los documentos más significativos al respecto es la respuesta que la ciudad dio en 1576 al punto cuarenta y tres del cuestionario de las Relaciones Topográficas mandado cumplimentar por Felipe II<sup>2</sup>: la confección de alfombras y la alfarería son destacadas y elogiadas como manufacturas que proporcionaban prestigio y solera a la población.

Por este mismo documento conocemos otras actividades artesanas importantes que tenían lugar en Chinchilla: bolsas, mangas y calzas de punto para las mujeres. Al contrario que las anteriores, éstas aún no se han estudiado y de ellas no se sabe nada.

Otra manufactura prácticamente desconocida y notablemente interesante es la del obrado de tijeras de escritorio, razón que me mueve a dar noticia de ella en esta comunicación.

Las tijeras de escritorio o de escribanía estaban diseñadas para cortar los irregulares bordes de las hojas de papel que la industria proporcionaba en los siglos XVI, XVII y XVIII y para conseguir hojas del tamaño deseado; unas se maniobraban lisas y puramente instrumentales, otras, las denominadas con leyenda, se hacían con diseños más cuidados y se les incorporaban elementos ornamentales que las convertían en pequeñas obras de arte; a éstas últimas me referiré exclusivamente. Donoso-Cortés y Mesonero-Romanos, el investigador más especializado en el estudio de estas obras, indica<sup>3</sup> que del total de tijeras de escritorio con leyenda españolas que se conoce, el 77 % fue labrado en Albacete y Chinchilla; además, considera como incluidos en zona de su influencia a todos los centros cuchilleros situados dentro de un círculo con un radio de 260 kms., extensión que supone que los talleres de ciudades como Toledo, Madrid, Murcia y Valencia se inspiraran en modelos y técnicas de los albaceteño-chinchillanos. La enorme proporción de las labradas en las dos poblaciones a lo largo de los siglos XVII y XVIII hace suponer que el modelo de estas bellas herramientas tuvo su origen en ellas a principios del XVII, especializándose luego sus obradores, especialmente los de Albacete, en su producción.

Conozco ocho piezas que llevan grabada la procedencia Chinchilla y otra que es probable que también sea de dicha población, aunque tengo noticias de que existen varias más que pertenecen a colecciones particulares y que están inéditas. El hecho de que las ocho seguras estén confeccionadas entre 1690 y 1751, parece indicar que la época de fabricación de este producto en Chinchilla fue, más o menos, la de los setenta años que discurrieron a lo largo de las décadas finales del siglo XVII y de la primera mitad del XVIII. Esta apreciación tiene cierta corroboración documental ya que en la relación de oficios elaborada en Chinchilla en 1752 con motivo de la implantación de la Única Contribución, el denominado Catastro de Ensenada, solamente figura listado un cuchillero, Joseph Gutiérrez, al que se le valoraba un jornal de tres reales y medio al día y un lucro anual de 630<sup>4</sup>, y en las ordenanzas "*Sobre arreglar los Jornales y Ofizios de todas clases*" promulgadas en 1787 ya no se hace alusión alguna a esta actividad<sup>5</sup>.

Esta cronología tiene como consecuencia que la estilística de las tijeras chinchillanas que conozco posea, en general, una ornamentación moderada y algo alejada, tanto de la austeridad propia de los primeros ejemplares conocidos del siglo XVII, como de la complejidad ornamental de los remates de los anillos tan característica de los de la segunda mitad del siglo XVIII.

A la vista de las nueve piezas mencionadas, todas apuñaladas, largas y perfectamente diseñadas para cortar papel, pode-

<sup>1</sup> SÁNCHEZ FERRER, J. *Alfombras antiguas de la provincia de Albacete*. Albacete, 1986; *El alfar tradicional de Chinchilla de Montaragón*. Albacete, 1989.- SÁNCHEZ FERRER, J. y CANO VALERO, J. *La manufactura textil en Chinchilla durante el siglo XV, según algunas ordenanzas de la ciudad*. Albacete, 1982.- BEJARANO RUBIO, A. y MOLINA MOLINA, A. L. *Las ordenanzas municipales de Chinchilla en el siglo XV*. Murcia, 1989.- GONZÁLEZ ARCE, J. D. *La industria de Chinchilla en el siglo XV*. Albacete, 1993.

<sup>2</sup> *Relaciones de los pueblos de España ordenadas hacer por Felipe II*: Chinchilla. A. H. de El Escorial.

<sup>3</sup> Archivo APRECU. 1994-95. Proyecto presentado por D. Ricardo Donoso-Cortés a APRECU solicitando financiación para su libro *Las tijeras españolas con leyenda*. Albacete, su amplia zona de influencia y el resto de España.

<sup>4</sup> A. H. de Chinchilla. *Extracto de 1752 entendido por el de Marques de la Ensenada*.

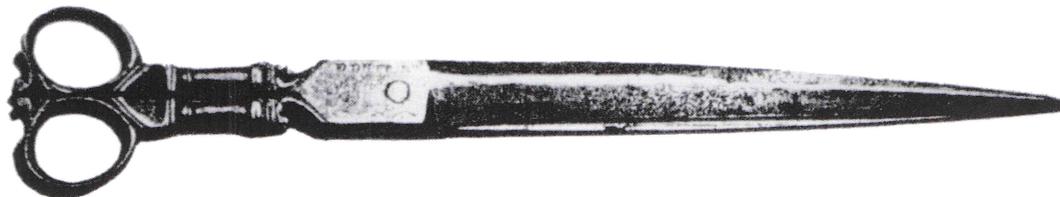
<sup>5</sup> A. H. P. de Albacete. Sección Municipios: Chinchilla. Libro 11. S/f.

mos hablar de cuatro maestros avecindados en Chinchilla: dos con el apellido Gutiérrez, uno con el de Mejías y el último, un Martínez. Trataremos de ellos.

Del apellido Gutiérrez hay cuatro tijeras seguras y la dudosa, pieza que tiene su inscripción muy desgastada y apenas puede leerse - quizás sea éste el ejemplar fechado en 1701 que Rico y Sinobas cita como perteneciente a su colección<sup>6</sup> -. Consideraremos que las cinco están firmadas con el mismo apellido; cuatro de ellas se guardan en el Museo Arqueológico Nacional, en Madrid, y la restante en el Museo Frederic Marès, en Barcelona.

- Las tijeras probablemente chinchillanas están en el Museo Arqueológico Nacional (fot. 1). Se caracterizan por: anillos

ovalados rematados por apéndices terminales en forma de vírgula o coma, tradicional adorno de las tijeras españolas propio del siglo XVII pero que se mantuvo vigente a lo largo del XVIII; brazos abalaustrados con conexiones angulares con los anillos y en forma de "c" abierta al exterior con el escudete; escudete pentagonal; y cuchillas con tres mesetas que, tras la muesca de confluencia, situada hacia la mitad de la longitud de la cuchilla, pasan a dos. El escudete y las caras externas de las cuchillas están decoradas con motivos vegetales grabados y tiene una inscripción, que se inicia en el primero y concluye en la meseta central de las segundas; de ella sólo puede leerse parte del nombre del propietario "DE DN. FRANº (...)" y un dudoso "GVTIEREZ", que es lo que hace incierta la atribución.



Fot. 1

Gutiérrez (¿). Chinchilla (¿). 1701 (¿). Tijeras de escribanía. Museo Arqueológico Nacional. Madrid.

- Las siguientes tijeras, según el orden de las fechas grabadas, son las que están depositadas en el Museo Marès (fot. 2). Son unas tijeras de 29 cms. de longitud y, por tanto, de las mayores del tamaño pequeño. Tienen las características siguientes: anillos circulares con remates terminales en coma o vírgula; brazos abalaustrados con taco trapecial en la conexión con los anillos y "c" abierta al exterior en la del escudete; escudete pentagonal; y cuchillas de tres mesetas que pasan a

dos tras la muesca de confluencia, situada cerca de la punta. El escudete está totalmente decorado con ondulaciones y roleos vegetales; también lo están las caras exteriores de las cuchillas con roleos vegetales, vegetación menuda, rameados y estilizados pájaros. En la leyenda, que se inicia en el escudete y concluye en la segunda meseta, se lee: "GVTIEREZ EN CHINCHA Aº 1707 / D DN BARTOLOME GARZIA VISSO MI SRIO I SR".



Fot. 2

Gutiérrez. Chinchilla. 1707. Tijeras de escribanía. Museo Frederic Marès. Barcelona.

- Las terceras están en el Museo Arqueológico Nacional (fot. 3) y se caracterizan por tener: anillos ligeramente ovalados con ejes en leve oblicuidad con respecto al eje longitudinal de la pieza, rematados por apéndices terminales en coma o vírgula y adornados en la zona de tangencia por reducidos motivos ramiformes; brazos abalaustrados con conexiones en "ce" tanto con el escudete como con los anillos; escudete pentago-

nal; y cuchillas de tres mesas que pasan a dos hacia la mitad de la cuchilla. El escudete está totalmente decorado y el exterior de las cuchillas en buena parte. La leyenda se desarrolla de la misma forma que en los ejemplares anteriores y en ella se puede leer el nombre del artífice, Gutiérrez, el del propietario, José Albacete, el de la localidad del taller, Chinchilla, y el año, 1721.



Fot. 3

Gutiérrez. Chinchilla. 1721. Tijeras de escribanía. Museo Arqueológico Nacional. Madrid.

<sup>6</sup> RICO Y SINOBAS, M. *Trabajos de metales, del hierro y sus artífices españoles. Noticia histórica de la cuchillería y de los cuchilleros antiguos de España*. Almanaque del Museo de Industria. Madrid, 1871.

- Las que le siguen están en el Museo Arqueológico Nacional (fot. 4) y sus caracteres son: anillos con forma de pera o almendra y aplanados con un remate ricamente ornamentado constituido por dos hileras de aplanados motivos en “ce” cerrada, los primeros hacia fuera y los otros hacia adentro, flanqueados por dobles o triples nervios y con apéndice final de tipo plumiforme; brazos lisos curvos con “ces” con ramificaciones en la zona inferior y dos clases de conexiones: directa con los anillos, a través de ángulos, con el escudete; escudete



Fot. 4

Gutiérrez. Chinchilla. 1737. Tijeras de escribanía. Museo Arqueológico Nacional. Madrid.

- La última pieza también se halla en el Museo Arqueológico Nacional (fot. 5). Su descripción es la siguiente: anillos ligeramente ovalados y en tenue disposición oblicua rematados con apéndice terminales en forma de coma o vírgula; brazos abalaustrados con conexiones en “ce”, más angulosas las que las efectúan con el escudete; escudete pentagonal; y cuchillas



Fot. 5

Gutiérrez. Chinchilla. 1751. Tijeras de escribanía. Museo Arqueológico Nacional. Madrid.

de tres mesas que se reducen a dos en la mitad final. El escudete y las superficies externas de las cuchillas se cubren completamente con grabados de motivos vegetales, florales y pájaros. En una de las caras de las tijeras, y grabada con la misma distribución espacial que las anteriores, lleva la inscripción “GVTIEREZ EN CHINCHILLA Aº DE 1751”.

Como hemos visto, la cronología que abarcan las tijeras va desde 1701 - aceptando la hipótesis de que las tijeras dudosas sean del mencionado año - a 1751; tan dilatado periodo sugiere que consideremos que estas piezas fueron labradas, al menos, por dos maestros de ese apellido. Lo más probable es que el más antiguo de ellos obrase las tres primeras - 1701, 1707 y 1721 - y que el otro, casi seguro el Joseph Gutiérrez del Catastro, hiciese las dos restantes - 1737 y 1751 -.

Estilísticamente, cuatro de las obras son muy semejantes (las representadas en las fots. 1, 2, 3 y 5), lo que creo que puede indicar, en diseño y decoración, persistencia de los caracteres propios del taller, sobre todo si se tiene en cuenta la cronología de la más tardía, 1751; sin embargo, el diseño de la otra (la de la fot. 4) difiere mucho con respecto al de las anteriores, pero esto es lógico porque es la respuesta a la complejidad ornamental que el barroco decorativo iba imponiendo y que alcanzará su mayor grado en la segunda mitad del siglo XVIII.

En Albacete también existieron cuchilleros con el apellido Gutiérrez; la existencia de menestrales con este apellido en ambas poblaciones permite pensar en la posibilidad de que estuviesen relacionados familiarmente. El primer Gutiérrez documentado, Felipe, es un cuchillero que vivía en Albacete y trabajaba en el tránsito de los siglos XVII y XVIII, siendo, por tanto, contemporáneo del primero de Chinchilla conocido; luego tenemos referencias de uno que estuvo activo entre

1737 y 1751<sup>7</sup> y de otro, llamado Tadeo, que vivió en la calle Zapateros y del que solamente tenemos un testimonio de 1799<sup>8</sup>. No podemos pronunciarnos sobre la localidad de origen de la familia pero era frecuente que el mayor desarrollo y empuje económico de Albacete atrajera a gente de la citada ciudad y que ésta tratara de avecindarse en la villa; por ello, consideramos como más probable que fuese alguno de los miembros chinchillanos el que se instalara en Albacete y abriese un taller.

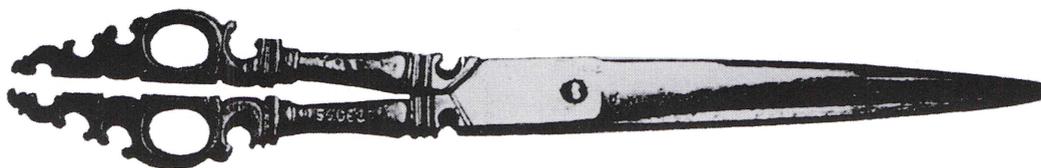
Creo que la actividad de los Gutiérrez albacetenses fue más larga que la de los de la vecina población pero no sobrepasó 1847, porque en la *Estadística de contribuciones del municipio de Albacete* de ese año<sup>9</sup> ya no figura ningún artesano con ese apellido, ni tampoco en los censos y relaciones posteriores.

En el Museo Arqueológico Nacional se guardan unas tijeras de escritorio fabricadas en Albacete por un Gutiérrez (fot. 6). Su propietario fue Isidro Sala y podemos fecharlas hacia mediados del siglo XVIII. Es una pieza interesante que se caracteriza por: anillos ligeramente ovalados con desarrollado remate ornamental formado por tres hileras de “ces” y apéndices terminales; brazos abalaustrados con sendas conexiones en “ce” con anillos y escudete, más destacadas las primeras; escudete pentagonal y cuchillas de tres mesas que posteriormente pasan a dos; el escudete y las cuchillas tienen abundante decoración grabada.

<sup>7</sup> JORGE ARAGONESES, M. J. “Contribución al inventario provincial de artes industriales” en *Monteagudo* n° 25 (1959). Pág. 7.

<sup>8</sup> MARTÍNEZ DEL PERAL FORTÓN, R. *Los cuchilleros de Albacete en los siglos XVII y XVIII*. Madrid, 1993. Pág. 97.

<sup>9</sup> A. H. P. de Albacete. Sección Municipios: Albacete. Caja 433.



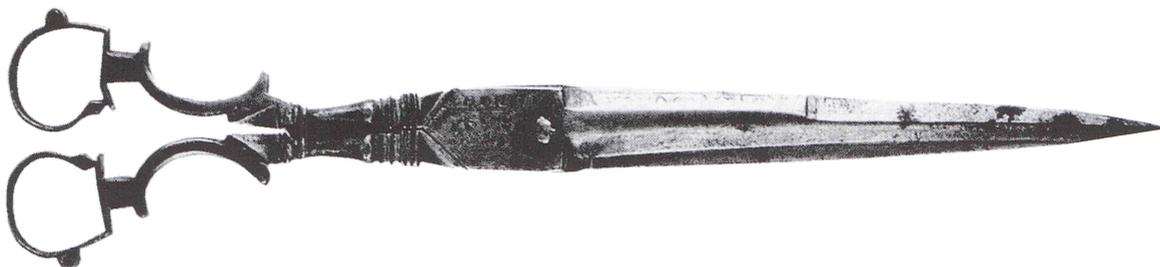
Fot. 6

Gutiérrez. Albacete. Primera mitad del siglo XVIII. Museo Arqueológico Nacional. Madrid.

Alonso Mejías Martínez también fue un relevante cuchillero de Chinchilla. Obradas por él conozco tres piezas: una está en el Museo Nacional de Antropología - Madrid -, otra en el Arqueológico Nacional y la tercera es de propiedad particular. Trataremos de cada una de ellas.

- La del Museo Nacional de Antropología (fot. 7) es una pieza de 29 cms. de longitud que tiene las particularidades siguientes: anillos con forma de marmita formados por la incurvación de una especie de alargado clavo o serpiente con apéndices redondeados en los lados exteriores; brazos excepcionalmente largos de diseño mixto - por estar constituidos por la sucesión de dos balaustres y dos enormes "ces" abiertas hacia fuera que se unen a través de dos cuñas - que tienen conexión angular con el escudete y prismática con los anillos; escudete pentagonal; cuchillas de tres mesas que pasan a dos a partir de la muesca de confluencia, situada, aproximadamente en la mitad de las hojas. El escudete está decorado con ondu-

laciones y roleos vegetales pero no está muy claro si las hojas también lo estaban, y si era así, en qué extensión, debido al gran desgaste que presentan. La inscripción comienza en el escudete pero luego pasa a la mesa superior, donde está casi completamente borrada; aún se puede apreciar: "DE PHELI-ZI(ANO) ZO (...) / ALº MEXIA". No puede leerse el año y es difícil atribuirle una cronología debido al extraño aspecto que tiene el conjunto de los brazos y de los anillos, del que no conozco paralelos; probablemente esté obrada muy a finales del siglo XVII o a principios de la centuria siguiente. Es una pieza poco proporcionada, por la excesiva longitud de los brazos, y nada armónica, porque las dos partes de los mismos aparecen disociadas estéticamente, tanto, que se tiene la impresión de que la parte inferior se le añadió a una pieza ya confeccionada para aumentar la longitud de los brazos. Sin duda, es un ejemplar que se desvía de los cánones tradicionales de los talleres de la zona.



Fot. 7

Alonso Mejías. Chinchilla. Chinchilla. Finales del siglo XVII o principios del XVIII. Tijeras de escribanía. Museo Nacional de Antropología. Madrid.

- Las del Museo Arqueológico Nacional (fot. 8) son unas tijeras con anillos lisos de forma almendrada con apéndices en coma o vírgula que rellenan el espacio triangular inferior de los anillos; brazos abalaustrados con conexiones con los anillos y con el escudete en taco trapecial y en ángulo, respectivamente; escudete pentagonal; y cuchillas de tres mesetas que pasan a dos en una muesca con situación algo anterior al centro de la cuchilla. Tanto las caras del escudete como las exteriores de las cuchillas están profusamente decoradas con grabados en los

que se representan flores, roleos vegetales, ondulaciones y pájaros; a lo largo de toda la parte superior de la cara interior de las cuchillas corre una fina cadena formada por la repetición de un motivo vegetal. La inscripción comienza en una de las caras ataludadas del escudete, luego sigue en la primera meseta de la cuchilla y vuelve al escudete para concluir en su mesa inferior; está constituida por la frase "DE DN DIEGO RINCON Y SALAZAR / ALº MEXIAS EN CHINCHILLA 1690".



Fot. 8

Alonso Mejías. Chinchilla. 1690. Tijeras de escribanía. Museo Arqueológico Nacional. Madrid.

- El ejemplar de la colección privada mide 28 cms. de longitud y tiene las características siguientes: anillos ovalados lisos; brazos abalaustrados con conexiones en cuña y en ángulo con los anillos y el escudete, respectivamente; corto escudete; y cuchillas con tres mesas que pasan a dos desde una muesca que está situada algo antes de la mitad de la hoja. La

habitual decoración de roleos, flores, ondulaciones y pájaros cubre las caras del escudete y las mesetas de las cuchillas. La leyenda se extiende por la mesa superior del escudete y por la primera y segunda de las cuchillas, siendo la frase que se grabó "DEL MUY REBMO DN JOSEPH ÇAPATA / (A) Lº MEXÍA MARTINEX EN CHINCHILLA AÑO 1700"<sup>10</sup>.

<sup>10</sup> Formó parte de una exposición celebrada en la mezquita de las Tornerías de Toledo con el título de *Una mirada a la historia de la cuchillería de Albacete*. Figuró en el catálogo, editado por la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, con el número 7.

La cronología de las dos últimas piezas y la atribuida a la primera está muy próxima entre sí, de ello puede deducirse que este cuchillero estuvo activo en las décadas finales del siglo XVII y primeras del XVIII. La época de elaboración justifica el clasicismo de dos de sus producciones (la de la colección particular y la del Museo Arqueológico) y la ausencia de remates ornamentales en los anillos de las tres.

El cuarto cuchillero es un artesano apellidado Martínez. De él conozco unas tijeras con 31 cms. de longitud que pertenecen a una colección particular. Sus caracteres más significativos son: anillos aproximadamente circulares con apéndices en coma o vírgula considerablemente desarrollados; brazos ondulados con conexiones con los anillos y el escudete en senos - muy marcados - y "ces", respectivamente; escudete pentagonal; y cuchillas con tres mesas que se convierten en dos tras la muesca, situada algo antes del centro de la cuchilla. La decoración habitual, ya citada en el resto de las piezas, cubre el escudete y las caras exteriores de las cuchillas. La leyenda recorre la primera y segunda mesetas de las cuchillas y en ella se puede leer "*DEL P<sup>o</sup> MRO CARCAXONA / MARTINEZ EN CHINCHILLA AÑO DE 1736*"<sup>11</sup>.

La nota más destacada de esta pieza es la hechura de los brazos, que no es la habitual de brazos lisos o en balaustre. Su

aspecto serpentiforme o de fuste de columna pseudosalomónica es un exponente del enriquecimiento decorativo que se había producido en las artes en los inicios del siglo XVIII y que a la cuchillería llegaba con retraso; la más compleja ornamentación comenzará a reflejarse en las tijeras de escritorio hacia principios del segundo tercio de siglo, muchos años después de que se registre en otras manifestaciones artísticas como, por ejemplo, la orfebrería y la retablística.

Aunque la muestra estudiada es pequeña creo que puede señalarse el enorme parecido estilístico y de diseño, tanto estructural como decorativo, que existe entre las producciones de los talleres de Chinchilla y de Albacete. Si se comparan los ejemplares labrados en obradores albacetenses en el mismo periodo de tiempo con los aquí tratados, se verá que todos pertenecen a una misma escuela, caracterizada por buenos trabajos de forja, lima y grabado y, en general, bien proporcionados y armónicos. En todos se graban los mismos motivos decorativos, con las naturales diferencias que responden a la individualidad de cada artesano; incluso, el más característico de los talleres de Albacete, su típico pájaro, también es representado en Chinchilla con la misma iconografía. Por tanto, la imbricación que Donoso-Cortés hace de ambas poblaciones, considerándolas como una misma área estilística, está plenamente justificada.

<sup>11</sup> Ibidem. Figuró en el catálogo con el número 3.